

¿Hubo en la iglesia primitiva un depósito económico? ¿Es Bíblico?

Repaso de la negativa de Leonardo Fernández

Por

Lorenzo Luévano Salas

[Parte uno]

Me llegaron los argumentos negativos del hermano Leonardo Fernández, mismos que comencé a considerar a la luz de las Escrituras. Sus argumentos van en letra *cursiva*, y los míos en letra normal.

REPASO:

Antes que nada es importante definir sobre lo que se está discutiendo. Por ejemplo, la palabra “depósito”, hace referencia a la acción de “depositar”, sin especificar lugar u ocasión alguna. Dicha palabra también hace referencia a la “cosa depositada”, pero tampoco se implica el lugar o el tiempo de ello. También se hace referencia al “lugar o recipiente donde se deposita”, aunque, insisto, el lugar no es especificado en la palabra misma. Así pues, la palabra “depósito”, como es discutida por nuestro hermano, es respondida como una acción bíblica por él mismo (Quizá no se ha percatado de ello). Por su parte, la palabra “económico” habla de la “sustancia” o “elemento” que ha de ser depositado, y tal cosa es bíblica también. La pregunta, entonces, debe tener una respuesta positiva, pues, independientemente de dónde y cuándo se haga dicho depósito económico, el hecho mismo es bíblico. Lo mismo se puede decir de las siguientes preguntas:

- ¿Ellos tomaban de un dinero guardado de antemano, supliendo así sus necesidades futuras? Y bueno, ¿qué es lo que se discute? ¿El lugar donde debe estar dicho depósito? O ¿El momento de hacerlo? Nuestro hermano toca varias cuestiones con su pregunta. Aún así, creo que ambos hechos implicados

son bíblicos. ¿Es bíblico que los Cristianos hagan un “depósito económico”? Sí (1 Corintios 16:2). ¿Es bíblico tener dicho depósito económico, para “necesidades futuras”? Sí (Cf. 2 Corintios 8:10; 9:1, 2).

- ¿Se sostenían con reservas económicas acumuladas, esperando el momento de ser benevolentes para así tomar de ellas? Efectivamente, pues el apóstol Pablo, dice sobre los Filipenses, “En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro *cuidado de mí*; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la *oportunidad*” (Filipenses 4:10 – “oportunidad”: conveniencia de tiempo). El texto no sugiere que los Filipenses fueron sorprendidos con la necesidad de Pablo. Estaban listos, pues la preparación y la oportunidad aprovechada van de la mano, por lo que, cuando la oportunidad se presentó, entonces ayudaron a Pablo con sus necesidades. El cuidado revivido de los Filipenses por Pablo, al estar la “oportunidad” presente, es evidencia de que estaban preparados para ello. ¿Cómo, pues, está una iglesia preparada, sin tener una reserva, o fondo acumulado, esperando el momento o la oportunidad, para seguir cuidando de Pablo? (Cf. 2 Corintios 9:1, 2).

Por otro lado, al juzgar determinada obra, o afirmación, como ilógica o irracional, no es probar que así sea. Cualquier persona puede decir que cierta declaración o hecho es o no racional o lógico, pero, ¿qué prueba con eso? Nada. Tal vez se convenza a sí mismo, y con él, a cierto lector desapercibido; sin embargo, tal convencimiento descansará en un prejuicio, y no en la realidad.

Por otro lado, es interesante la pregunta, “¿Pero será nuestro propio razonamiento el que determina, todas las veces, un hecho como cierto?” ¿Y no es así? Es con el razonamiento que siempre juzgamos las cosas, como ciertas o verdaderas. ¿No es acaso por “razonamiento propio” que nuestro hermano, concluye en contra de la cuestión bajo consideración? La Palabra de Dios siempre es juzgada, o interpretada, o comprendida por nuestro propio razonamiento, sea que estemos en contra de lo que leemos o no, sea que lo recibamos o

no. Luego, no nos confundamos mi hermano, pues toda conclusión, es llevada a cabo por nuestro razonamiento personal, aún cuando sea una conclusión negativa, o afirmativa, o correcta, o errada.

También se pregunta, “¿O nuestra lógica tiene relación con la divina?” Y cualquier cosa que se quiera implicar con esta pregunta, lo innegable, es que Dios quiere que usemos nuestro razonamiento para determinadas verdades expresadas por Dios, no de forma explícita, sino implícita. La frase bíblica, que dice, “¿No habéis leído?”, es una muestra de cómo Dios quiere que usemos la lógica, o la razón para comprender la consecuencia, natural y legítima, sobre determinadas declaraciones divinas. ¿Acaso Dios afirmó, de manera explícita, la resurrección en las Escrituras judías, al decir que él es Dios de Abraham, Isaac y Jacob? (Mateo 22:32). Dios esperó que los lectores de dicha declaración, concluyeran, bajo razonamiento lógico (su razonamiento), que Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. Así pues, y aunque “nuestra lógica” no tiene relación con la “divina”, Dios espera que usemos “nuestra lógica” (Nuestro razonamiento) para inferir o comprender su voluntad. Luego, el hecho que no haya una escritura que diga, de manera explícita, que la iglesia juntaba la ofrenda los domingos, y que dicha colecta era guardada en un banco, es posible inferir los conceptos que justifican dicho proceder, como lo he indicado anteriormente.

Una cosa con la que debemos tener cuidado siempre, es la de leer frases trilladas que repiten los que promueven una nueva doctrina, llamando “tradición humana” a la doctrina que se ha llevado a cabo antes de la nueva. Nuestro hermano dice, “...Lo que más ha influido en todos estos casos, es la decisión de seguir las tradiciones de los hombres. Muchas veces son decisiones mal desarrolladas o hasta impuestas, sin oportunidad a investigaciones, al tomar un texto interpretado bajo el razonamiento humano...”. Ante estas declaraciones, preguntamos, ¿cómo lo sabe? ¿Acaso ya demostró que lo hecho hasta ahora por la hermandad con respecto a las ofrendas, es “tradición”? Sobre todo, ¿cómo supo que todos “tomamos la decisión” de seguir una “tradición humana”? ¿Nos cree menos capacitados que él, para no juzgar el caso, a la luz bíblica? ¿Acaso pretende nuestro hermano, que estudiamos menos la Biblia, que como él lo hace? ¿Cómo supo que nadie nos dio la oportunidad de estudiar el caso, y aún cuestionarlo? Y sobre todo, ¿qué texto no se interpreta “bajo el

razonamiento humano”? ¿Acaso sus conclusiones han sido “irracionales”? ¿Quiere que sigamos lo “irracional”? Por un lado dice que lo practicado hasta ahora se mantiene por no “investigar” (lo cual hace necesario el intelecto, y por ende, el razonamiento humano), para luego acusarnos de seguir “razonamientos humanos”. ¿Le parece, racional su posición, hermano mío?

Después pregunta, “¿Cuándo nos hemos dado la oportunidad de tomar tiempo como este para que cada hermano de su punto de vista en lo que no le parece?” Sin embargo, ¿cómo es que existirá dicho proceso, si estamos convencidos, vía estudio bíblico, que la obra de las iglesias con respecto a la ofrenda, es bíblica? No puedo expresar un “desacuerdo” en contra de algo que no repruebo. Luego, no es que no nos demos el tiempo, simplemente que no existe un juicio negativo sobre el caso bajo consideración.

Pero, ¿por qué, supuestamente, no se hace? Nuestro hermano dice, “Pero no, cuando eso ocurre salen otros diciendo que no, porque es un eunuco [principiante] y su capacidad de enseñanza es reducida”. Y ante dicha acusación, pregunto, ¿dónde leyó dicha declaración? Yo nunca he leído tal cosa. Pero sobre todo, ¿a quién incluye en semejante proceder? ¿Está incluyendo a alguno de los contactos a quienes envió su posición doctrinal? ¿A quiénes? Por otro lado, es notable que nuestro hermano exprese su enojo ante tal proceder, cuando él mismo lo ha hecho en sus anteriores palabras, acusándonos de seguir “razonamiento humano”, “de aceptar imposiciones”, o de “indiferencia” en el caso. ¿Para qué, pues, quejarse de algo que él mismo hace? Luego, mi hermano, no haga a otros, lo que no quiere que le hagan.

Después escribe, “Son simples excusas, porque también puede ocurrir lo contrario, hermanos que tienen muchos años en el Evangelio y tienen por costumbre o tradición una práctica, [una de ellas es el presente tema]...” ¿Lo ve? No tuvimos que ir tan lejos, para que, a priori, nuestro hermano ya nos tache de tradicionalistas, en lugar de bíblicos, o fieles hermanos. Luego, nuestro hermano se juzga a sí mismo.

En seguida, nuestro hermano advierte, “Cuántas son las personas que han muerto manipuladas a creer en la veracidad de una

interpretación personal hasta llegar al punto de serla suya y predicarlas a otras. ¿Se imagina la sorpresa que recibirá cuando se presente delante del Señor y él le juzgue por haber sido inconsecuente en sus enseñanzas, considerando una sola declaración? Ahora comencemos hablando mejor, de interpretaciones Bíblicas...”, lo cual es aplicable a todos. Lo mismo se puede decir de su posición. ¿Cuántas personas llegarán a perderse por seguir el “razonamiento personal” de nuestro hermano?

Lo más triste del asunto, es que nuestro hermano recurre a la falsa representación, al tachar de malas intenciones nuestra perseverancia en la verdad de Dios. He aquí su contraproducente declaración:

1] Interpretaciones Bíblicas.

¿Interpretación a favor o en contra? ¿Cuántas a favores y cuantas en contra? De DIOS todas dirigidas [interpretaciones]: no que hayan varias [interpretaciones], solo que hay varios intereses:

a] Interés a un liderazgo.

b] reconocimientos.

c] Mayormente al dinero.

¿Qué le parece? Nuestro hermano cree que no hay razones buenas, justas y lógicas, para que sigamos en el patrón bíblico. Sin embargo, y ante su difamación, ¿Ya se juzgó él mismo? ¿No será que está buscando cierto papel de liderazgo, o reconocimiento, o dinero, por lo que defiende su posición, aún cuando en el proceso no haya razón en que se sostenga? Si él no sigue tales intereses, ¿por qué nosotros sí? Luego, ¿Es justo su juicio?

Después sigue diciendo, “Es como el que encuentra un tesoro. Esa persona no le interesara si en el no encuentra valor. Si es así lo desechara. Pero cuando ocurren ambas cosas, es decir, encuentra valor ligado a cosas sin valor, va a separar y tomar lo de su conveniencia, lo que le importa, y lo otro será apartado a un lado. El mismo ejemplo en el tesoro espiritual, Las Escrituras. La diferencia en ella, es que todo tiene valor, NO hay nada que se deba apartar. Ahora, la costumbre del hombre es hacerlo cuando estropean sus planes. Todo parte de ahí...!” Lo cual sigue siendo

difamatorio, pues, si seguimos en el mismo patrón bíblico, es precisamente porque amamos a Dios y queremos hacer su voluntad. Introducir intenciones o valores mezquinos en la fidelidad practicada, no es otra cosa, sino prejuicio, pero no verdad con fundamento.

En lo que será su testimonio personal, nuestro hermano dice, ***“2] En respuesta a la pregunta inicial: ¿Que textos BÍBLICOS me son útiles al momento de sumarlos, que me ayude a llegar a la conclusión, de conocer con exactitud que la iglesia primitiva tenía un depósito económico? Comenzando con declaraciones concretas. Respetando los principios: HABLAR DONDE la BIBLIA habla y CALLAR donde ella calla. El silencio de DIOS como prohibitivo. Yo era una de las personas que creía que si, aun recibiendo salarios de otras iglesias. Pero hoy lo veo diferente, gracias al estudio especial que le he dado a este tema...”*** ¿Tiene nuestro hermano monopolio, en cuanto a estudio se refiere? ¿Por qué nuestro estudio no es “especial”? Lo triste del caso, es que, y como lo veremos más adelante, el supuesto estudio “especial”, en realidad será un conjunto de desatinos, por ignorar, precisamente, lo que la Biblia dice, no tomando en cuenta declaraciones importantes para comprender el caso. Ya veremos si nuestro hermano “habla donde la Biblia habla”.

Consideremos, pues, los argumentos:

A este tema muchas son las respuestas que se han agregado.

a] Muchos son los hermanos que han "razonado". Unos que si, citando 1 Corintios 16:1-2 alegando que Pablo cuando dice: ... cada uno de vosotros ponga aparte algo, guardando... se está refiriendo a despojarse de las ofrendas, depositándolas así en un cofre, caja, etc.

Comentario: Lo cual está mal representado. Yo no veo a los hermanos en Corintio, depositando la colecta en un “cofre”, “caja”, etc., y yéndose cada uno a su casa, dejando ahí la ofrenda a merced de los transeúntes. Lo que sí leo, es que la colecta se hizo, y que dicho dinero se depositó en un lugar seguro y accesible para la iglesia llevar a cabo su obra. Si fue en una “caja”, o “cofre”, no es lo importante, y carece de relevancia. Lo importante es la existencia de dicha colecta, así como el fin de la misma.

b] Otros que Hechos 4, donde menciona Lucas que el precio de lo vendido lo depositaban a los pies de los Apóstoles. Dejándose llevar por la palabra: ...depositaban... c] Otros 2 Corintios 11:8 donde pablo recibía ayudas económicas de iglesias [que es un texto oscuro]

Comentario: El término “oscuro”, para hacer referencia a lo que dice el texto de Filipenses, es una expresión comúnmente usada por las denominaciones para intentar evitar la verdad bíblica. Nuestro hermano, imitando dicho proceder, juzga la Palabra de Dios de “oscura”, es decir, “incomprensible”. ¿Tiene tal naturaleza la Palabra de Dios? Una cosa es que por ignorancia el texto se haga oscuro, y otra cosa es que el mismo texto sea oscuro. ¡Gran diferencia!

d] y 1 Timoteo 5:16 que habían reservas en las iglesias para ayudar a las viudas. Haciendo separación de responsabilidad individual y colectiva. Comencemos por 1 Corintios 16:1-2, texto usados miles de veces por muchos hermanos. Cada domingo se cita al momento de recoger “las ofrendas”. El único que, si se lee fuera de su contexto y fuera de su fuente original [es decir del griego], muestra tanto una fuente como un tesoro económico perteneciente a la iglesia. Si fuera así [que no es], a cual iglesia sería, ¿A todas las iglesias locales? ¿No habla Pablo solo a las de galacia y a ellos, los Corintios? [1 Corintios 16:1].

COMENTARIO: Preguntar “¿a cuál iglesia?”, es absurdo, pues, es evidente que el texto muestra, que así como se había mandado a las iglesias en Galacia, así también podían proceder los hermanos en Corinto. El texto también hace notar que el mandamiento, o la ordenanza entregada a una iglesia para hacer obra de benevolencia, es igualmente aplicable a otras congregaciones. Pablo dice, “haced vosotros también de la manera que ordené” (v. 1), luego, ¿no está Pablo aplicando un mandamiento que entregó a las iglesias en Galacia, a otros hermanos en otra localidad? Luego, el caso muestra el “cómo” (“de la manera”) las iglesias llevan a cabo la obra de benevolencia implicada en el texto. Si las iglesias en Galacia fueron mandadas a obrar según el versículo 2, y si la iglesia en Corinto fue ordenada a obedecer también dicha ordenanza, ¿cómo debería obrar cualquier otra congregación, en otro tiempo y lugar? ¿Obraría según lo juzguen los individuos? Si esto es así, ¿dónde justificarían tal proceder? Los textos, como toda la Biblia, muestra la voluntad de

Dios en el caso. Ciertamente que los mandamientos fueron dados a congregaciones mencionadas específicamente, en cierto tiempo y lugar, pero aún así está presente la voluntad de Dios en ello. Las enseñanzas dadas a Timoteo, ¿son enseñanzas exclusivas para él, o para todo evangelista; o de hecho, para todo Cristiano, viviendo en otro tiempo y lugar? Luego, el hecho que el Nuevo Testamento muestre lo mandado a Galacia y Corintio, no incluyendo lo que se le pudo haber dicho a cualquier otra congregación, no es razón para concluir que el caso no es aplicable a nuestros días. La voluntad de Dios para que la iglesia lleve a cabo su obra, está expresada en estos, y otros textos del Nuevo Testamento.

Y esto a iglesias gentiles, ¿Pero se habla lo mismo de parte de la judías, como la de Jerusalén? ¿No era más bien que estas ofrendas eran dirigidas a los hermanos en Jerusalén, es decir IGLESIA JUDIA? En este caso tendrían [los hermanos en Judea] que hacer lo mismo, es decir: ... cada primer día de la semana cada uno ponga aparte algo según haya prosperado... guardando... Porque como muchos dicen, que era o es “un mandamiento”. No hay texto donde nos diga que la iglesia Judía, la de Jerusalén, participaba de la misma forma que los gentiles.

COMENTARIO: Desde luego, Pablo no dice que las iglesias necesitadas lleven a cabo dicha acción de colectar cada domingo para “ayudar” a hermanos necesitados, pues ¡ellos son los receptores de la ayuda! Sin embargo, preguntamos, ¿eran los mandamientos dados a los Corintios con respecto a la cena del Señor, también para los de Jerusalén? ¿Acaso solo la iglesia en Troas, participada los domingos de la cena del Señor, y las otras iglesias en otros lugares, lo hacían el lunes, o el martes, en vista de que no se lee de iglesias participando de la cena del Señor el domingo, sino solo en Troas? ¿Acaso los mandamientos entregados a Timoteo, para las iglesias en Éfeso, no son aplicables a las iglesias en otras áreas geográficas? ¿Se opone nuestro hermano a que participemos de la cena del Señor el domingo, a que haya ancianos en congregaciones locales, siendo que tales mandamientos se dieron a iglesias específicas, en regiones específicas, y no a todas las congregaciones? Nuestro hermano tendría que ser consecuente en vista de sus argumentos. ¿Lo será? Nuestro hermano, con su argumento, no entiende que los mandamientos de Dios son obligatorios y aplicables, siempre y cuando se tenga la capacidad para

obedecerlos. Es mandado al Cristiano que “trabaje con sus propias manos” (Efesios 4:25). ¿Es aplicable dicho mandamiento a los hermanos en Jerusalén, pese a que no existe texto bíblico que indique que también se les mandó a ellos? Y también, ¿por qué Pablo no aplicó dicho mandamiento a ellos, sino que solicitó ayuda a las iglesias en Galacia y Corinto? ¿Fue porque el mandamiento no era para ellos, o porque no tenían la “capacidad” para obedecerlo? Luego, ¿por qué no hay texto, que indique que lo dicho en 1 Corintios 16:1, 2, era también para los hermanos en Jerusalén? Por la misma razón que Pablo no aplicó el mandamiento de Efesios 4:25. ¿Lo negará nuestro hermano?

Es decir que no era un mandamiento dado exclusivamente por Dios.

COMENTARIO: Sí, es un mandamiento dado “exclusivamente por Dios”. Que yo sepa, no hay un “dios” o “individuo” que tenga tanta autoridad, como para que Pablo solicitase ayuda a las iglesias. Es un mandamiento dado exclusivamente por Dios, y por nadie más.

El Señor solo dejó el mandamiento de ser BENEVOLENTES y no la forma de serlo.

COMENTARIO: Sin embargo, Pablo dijo, “**HACED** vosotros también de la **MANERA** que **ORDENÉ** en las iglesias de Galacia” (1 Corintios 16:1). Estas palabras muestran que Dios no solamente manda que la iglesia haga obra de benevolencia, sino también “la forma” de hacerlo. La palabra “haced” es un verbo imperativo. ¿Y qué está mandando? Que hagan de cierta “manera” en cuanto a la obra de benevolencia. La palabra “manera”, describe el “modo con que se ejecuta o acaece algo” (Real Academia Española). Entre sus sinónimos, encontramos las palabras “modo”, “método”, “**FORMA**”, “procedimiento”. ¿No mandó Dios la forma de hacerlo? El verso 2 describe tal “forma”, tal “procedimiento”, tal “manera” en que fue “ordenó” por Dios para llevar a cabo dicha obra de benevolencia.

Este texto fue circunstancial.

COMENTARIO: ¿Y qué texto no lo es? Lo mandado por Pablo a los Gálatas, y a los Corintios, depende de las “circunstancias”

desfavorables por las que estaban pasando los hermanos en Jerusalén. Y desde luego, nosotros no estamos en la época en que eso pasó. Ni tampoco en Galacia o Corinto para participar de dicha obra de benevolencia. Fueron ellos, los Gálatas y los Corintios quienes hicieron la voluntad de Dios en el caso. Sin embargo, ¿qué deben hacer las iglesias, ante las mismas “circunstancias”? Ciertamente que ninguna iglesia en la actualidad tendrá la oportunidad de ayudar a los hermanos en Jerusalén, pero, ¿no tendrán la oportunidad de ayudar a hermanos necesitados? ¿Acaso los hermanos en Jerusalén, son los únicos hermanos necesitados que Dios quiso que se ayudase? ¿Dejó Dios a los hermanos en la actualidad, a merced de lo que juzguen los hermanos, y no Dios, para recibir ayuda? Si así es el caso, la iglesia actual no tiene autoridad para recoger ofrenda nunca. Ningún necesitado tiene autoridad para pedir ayuda hoy. ¿Por qué? Porque cualquier texto que se cite para dicha obra, tendrá que ver con “circunstancias” específicas en el tiempo, y con destinatarios (tanto dadores como receptores) específicos. ¿Estará dispuesto nuestro hermano, a aceptar esta consecuencia inevitable de su posición?

Ahora miremos lo que dicen la fuente textual original, donde se ignora también lo siguiente: 1 CORINTIOS 16:1-2. Antigua Versión de Casidoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602). 16 En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la misma manera que ordené a las iglesias de Galacia. ² El primer día de la semana, cada uno de vosotros guarde algo en su casa, atesorando en proporción a cómo esté prosperando, para que cuando yo llegue no haya entonces que levantar ofrendas. Bueno muchos dicen que las palabras ... en su casa... no aparece en el griego, entonces miremos lo siguiente: Lacueva dice, literalmente, y según el orden de las palabras griegas, “junto a sí mismo ponga”. Considerando el texto griego y las traducciones de varias versiones buenas, entiendo que Pablo está diciendo que cada uno aparte algo junto a sí mismo... [Estas son palabras del hermano Bill H. Reeves] El hermano sigue mencionando: es decir, que ponga una cantidad aparte (del resto de sus bienes) para luego depositarlo en la tesorería de la iglesia... El aquí cuando dice: JUNTO A SI MISMO PONGA... Es decir que en realidad el texto griego en 1 Corintios 16:1-2 indica que cada hermano apartaba...JUNTO A SI MISMO... es decir, ellos [CADA UNO COMO INDIVIDUO] se quedaban con ese dinero u ofrenda. Quedaba en su poder, junto a ellos. Junto al individuo, no al colectivo. ¿De dónde saca él que

luego de apartar la cantidad a ofrendar luego se depositaba en la tesorería de la iglesia? ¿TESORERIA? Si somos tan consecuentes [perdoname hermano por la expresion, te amo en el Señor y no quiero ofenderte] porque no reconocer que Pablo NUNCA se refirió a tal cosa. No menciona eso el griego.

COMENTARIO: Si nuestro hermano tiene razón, entonces Pablo se contradice. Sin embargo, y como mostraré a continuación, Pablo no se contradice, sino que nuestro hermano fabrica, sin darse cuenta, una contradicción aparente. Por otro lado, ¿se equivoca el hermano Reeves, al usar la palabra “tesorería”, en su explicación del texto? No lo creo, y a continuación presento las razones de ello.

En primer lugar, y en vista de que nuestro hermano habla del griego, notemos que en 1 Corintios 16, la palabra “casa” no existe. Luego, la idea de que cada individuo aparta algo en su casa, es una idea ajena al texto. También debe notarse que la palabra “ofrenda”, es “colecta”, traducción de “λογία”. Esta palabra hace referencia al hecho de “recoger” o “juntar” de varios individuos, determinados elementos en el acto. Pablo no está diciendo que la “colecta” es lo que cada individuo separa en su casa, sino la unión de lo que cada individuo separó para llevar a cabo o la existencia de dicha colecta. Cada domingo, los individuos “ponen aparte algo” de sus bienes, para luego hacerlo parte de dicha “colecta” o “recolección”. Notemos cómo se usa dicha palabra en un sentido práctico:

“La dificultad económica por la que atraviesa la sociedad tijuanaense se hizo sentir hoy durante la colecta anual del Hospital Infantil de las Californias (HIC). Desde poco antes de las 9:00 de la mañana, 500 jóvenes estudiantes llenaron los principales cruceros de la ciudad con el objetivo de, mediante su servicio social, repletar las alcancías dispuestas para contener los donativos de los tijuanaenses, los cuales este año no se observaron muy numerosos. La meta de la colecta anual 2009 era superar los 243 mil 658 pesos conseguidos el año pasado, pero personal del nosocomio dedicado al cuidado de la salud de menores fronterizos admitió que sería difícil alcanzarla. Cabe señalar que la colecta anual representa para el Hospital Infantil de las Californias uno de los eventos recaudatorios más importantes, incluidos en su presupuesto, como el calendario anual y el torneo de golf.”

Ante estas declaraciones, nadie imaginaría que los jóvenes invitaban a la gente a que “cada uno apartase y guardase algo de

dinero en su casa". No, sino que, de los bienes que cada individuo tiene, apartasen algo, para depositarlo en el "recolector" que cada joven tenía en los cruceros mencionados. Los hermanos en Corinto, cada uno apartaban algo de sus bienes, para "juntarlo", componiendo una "colecta" común, es decir, de la comunidad o congregación en determinado lugar. La palabra "colecta", entonces, sugiere, no dinero distribuido en cada casa de los miembros de una congregación, sino el dinero juntado en un solo sitio. La palabra "colecta" no puede ser dinero en cada casa, sino dinero de varios haciendo o componiendo una "colecta", de otra manera, no sería "colecta". Esta palabra hace referencia a la "unión" de varias partes económicas dados por varios individuos, para formar una. Es interesante que la palabra "colecta", como sustantivo, proviene del latín "colectus", que quiere decir "reunión". Como verbo proviene de "colligere", palabra compuesta del "com", es decir, "juntos", y "ligere", que significa "reunir". Hacer una "colecta", es la acción de "reunir" o "juntar" las diferentes aportaciones que cada individuo hace para dicho fin. Si los individuos tienen ciertos recursos separados cada uno en su casa, entonces ya no hay "colecta". Y es aquí donde viene la aparente contradicción, pues si cada individuo tiene en su casa lo que será destinado para los hermanos pobres en Jerusalén, la "colecta" tendría que ser hecha precisamente cuando Pablo llegará. ¿Qué dijo Pablo? "...para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas...". La palabra "colecta", se usa dos veces en el verso 1 y en el siguiente; sin embargo, Pablo quiere que ya se esté llevando a cabo dicha acción, con el fin, o el propósito, de que, al llegar él, no se hagan colectas entonces. Si nuestro hermano cree que los creyentes en Corinto apartaban algo en su casa, entonces, a la llegada de Pablo, por fuerza se tendría que hacer una "colecta" de tales bienes apartados en casa, lo cual, contradice lo dicho por Pablo al final del versículo. ¡Estarían haciendo algo distinto a lo que Pablo ordenó! Nuestro hermano, pues, aboga por algo contrario a lo que Pablo dijo. ¿Quién se contradice? Nuestro hermano cree que Pablo dijo: 1. Hagan colecta. 2. Guarden en su casa lo destinado para ello. 3. Cuando llegue llevan a cabo la colecta. 4. No, no lleven a cabo la colecta cuando llegue. ¿Nota usted el conflicto que nace tras la interpretación equivocada de nuestro hermano? ¿Qué dice Pablo entonces? Pablo quiere que la iglesia en Corinto haga "colectas" a favor de los santos necesitados. Cada individuo aparta algo de sus bienes, y así llegue a existir dicha colecta. Una vez llegado Pablo, no

harán colectas, sino que se entregará la que ya existe, la colecta que estuvieron haciendo antes de la llegada de Pablo.

¿Qué del concepto “tesoro de la iglesia”? Este concepto es tomado de la palabra “guardándolo”, traducción del griego “thesaurizon”. He aquí lo dicen algunos léxicos sobre esta palabra:

Diccionario Strong:

θησαυρίζω

Amasar o reservar (literalmente o figurativamente):- tesoro, guardar, hacer (tesoros), acumular, atesorar.

Diccionario Tuggy:

θησαυρίζω. (fut. θησαυρίσω; 1 tiempo aoristo ἐθησαύρισα). *Atesorar, acumular, guardar, apartar.*

Diccionario Vine:

thesauritzo (θησαυρίζω, G2343), guardar, atesorar (relacionado con *thesauros*, tesorería, almacén, tesoro). Se usa de guardar tesoros sobre la tierra (Mat 6:19 : «no os hagáis tesoros»); en el cielo (v. 20); en los últimos días (Stg 5:3 : «habéis acumulado tesoros»; RV : «os habéis allegado tesoro»); en Luc 12:21 , «el que hace para sí tesoro»; en 1Co 16:2 , de dinero para los necesitados (aquí se traduce el participio presente «guardando»; lit: «atesorando» o «guardando»

Diccionario Swanson:

θησαυρίζω (*thēsaurizō*): vb.; ≡ Strong 2343; TDNT 3.138-1. LN 65.11 atesorar, guardar, acumular, ahorrar, reservar.

El Interlineal Griego Español Bizantino, el Interlineal griego español del Nuevo Testamento griego Nestle-Aland, el Interlineal griego español Tischendorf, el Interlineal griego español Westcott y Hort, la Reina Valera Actualizada 1989 y la Reina Valera Gómez 2004, dicen “atesorando”.

Así pues, bien se puede decir que los hermanos en Corinto, como las iglesias en Galacia, tenían un “ahorro”, una “reserva”, un “tesoro”, un “acumulado” de recursos, existente por las colectas que cada domingo llevaban a cabo los hermanos. Luego, si tal dinero “ahorrado, reservado, acumulado, atesorado” es de la iglesia, no es

ningún error hablar del “ahorro” de la iglesia, de la “reserva” de la iglesia, o del “tesoro de la iglesia”. De ahí el concepto de “tesorería”. Si cada domingo los Cristianos están apartando algo de sus bienes, colectándolo, ¿a dónde va dicho dinero? A la “tesorería” de la iglesia. Luego, el término está correctamente justificado. Cuando nuestro hermano argumenta que la palabra “tesoro”, como sustantivo, no está en el texto griego, dice la verdad; pero se equivoca al negar que el verbo presente “atesorándolo” implica un “tesoro”. El verbo “atesorar”, según la Real Academia Española, es la acción de “reunir y guardar dinero”. ¿De quién es dicho “tesoro”? Desde luego, de la iglesia. Así pues, cuando los Cristianos apartamos de nuestros bienes para la colecta dominical, dichos recursos llegan a ser parte del “tesoro de la iglesia”. Como vemos, la práctica que nuestro hermano reprueba, y aún los términos usados para describirla, es bíblica. Nuestro hermano contiende con la Biblia, con la verdad.

Sigue diciendo el hermano: ...guardándolo – Es importante notar el vocablo griego, que es THESAURIZON. Aquí en este pasaje es un participio, “atesorando”. (En castellano nuestra palabra “tesoro” se deriva por transliteración de dicho vocablo). La persona pone junto a sí mismo la cantidad de dinero que propone ofrendar [Palabras del hermano Bill H.Reeves] Si, menciona un lugar de depósito, pero junto a ellos, hasta que Pablo llegara. No uno que pertenezca a la iglesia, ni Junto con el tesorero o en la cuenta de un banco. Donde subraye, EL HERMANO MISMO RECONOCE cuando dice que la persona [individuo] pone junto a sí mismo. Es ese lugar el lugar de deposito [el individuo]. NO HABLA DE UN TESORO EN CLECTIVO.

COMENTARIO: Nuestro hermano no solamente cita mal lo que escribió el hermano Bill Reeves en su comentario sobre 1 Corintios 16, sino que vuelve a contradecir la verdad que el texto contiene. El hermano Bill Reeves no dice que “el individuo es el lugar de depósito”. He aquí lo que dice el hermano Reeves con respecto a la frase “ponga aparte algo”:

-- **ponga aparte algo** - Aunque algunas pocas versiones dicen, “ponga aparte en casa”, la palabra “casa” no aparece en el texto griego. La frase griega emplea tres palabras: “PAR HEAUTO TITHETO”. La tercera, el verbo, significa, “poner, depositar”, un término comercial. Las primeras dos

palabras de la frase significan “junto a sí mismo” (con referencia o, a la persona que pone o deposita, o a lo puesto por la persona, en este caso, el dinero). Por eso varias versiones de las buenas dicen, “ponga aparte junto a sí” (ASV.), o sencillamente, “ponga aparte” (1977), o “aparte algo” (L.A., Mod.). Lacueva dice, literalmente, y según el orden de las palabras griegas, “junto a sí mismo ponga”.

Considerando el texto griego y las traducciones de varias versiones buenas, entiendo que Pablo está diciendo que cada uno aparte algo junto a sí mismo; es decir, que ponga una cantidad aparte (del resto de sus bienes) para luego depositarlo en la tesorería de la iglesia—véase abajo la frase “guardándolo”). Esto concuerda con el contexto. Al individuo Pablo no le está diciendo que aparte dinero en su casa cada domingo, porque no habría razón alguna por qué hacer tal colecta especialmente en domingo, y porque tal actividad no evitaría lo que dice el mandamiento de la frase abajo que dice, “para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas”. Al llegar Pablo, el quiso que el dinero ofrendado cada domingo estuviera en un solo depósito (tesoro), para evitar así la necesidad de recoger colectas, u ofrendas.

Notas sobre 1 Corintios.

Bill H. Reeves.

Versión e-Sword 8.

¿Dónde dice, pues, el hermano Reeves que el individuo es “ese lugar de depósito”? El hermano Bill dice, “...la persona pone junto a sí mismo la cantidad de dinero que **PROPONE OFRENDAR...**” [*Énfasis agregado - LLS*], luego, es evidente que el hermano no está diciendo que el individuo es “ese lugar de depósito”. La contención de nuestro hermano, no solamente atenta contra la verdad, sino también peca contra su hermano, al citarlo mal, sacando e contexto sus palabras.

También nuestro hermano dice que el texto “no habla de un tesoro colectivo”; sin embargo, tanto las palabras “colecta” (de donde proviene la palabra “colectivo”) y “atesorando” (de “tesoro”), indican un “tesoro colectivo”, pues dicha ofrenda es de la iglesia, es decir, un conjunto o colectivo de individuos salvos.

Hasta aquí la primera parte.

Lorenzo Luévano Salas

www.vrg.us/Luevano

Octubre, 2009.